

HACIA UNA INTERDISCIPLINARIEDAD EN EL ABORDAJE DEL HÁBITAT SOCIAL EN LAS CARRERAS DE ARQUITECTURA

Autores:

Miguel Ángel Barreto.⁵⁷⁵⁸

⁵⁸ Miguel Ángel Barreto (43) Arquitecto (UNNE), Magister y Doctorando en Antropología Social (UNAM). Profesor Adjunto de Sociología Urbana y Desarrollo Urbano, y Profesor libre en Arquitectura V “B”, Facultad de Arquitectura, UNNE, Argentina. Integrante del Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVI) y del Instituto de Planeamiento Urbano y Regional (IPUR), FAU-UNNE. Investigador Director del Proyecto: “Hábitat, Gestión Participativa y Pobreza. Desarrollo de estudios y pautas programáticas para un política habitacional integral del AMGR”, SGCyT-UNNE. E-Mail: mabarreto@arnet.com.ar.

⁵⁸ Facultad de Arquitectura Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) Resistencia – Chaco, Argentina, Septiembre, 2005

Resumen

El debate sobre el problema de la pobreza ocurrido durante los años noventa en América Latina, dejó como consecuencia cambios significativos en los enfoques oficiales de intervención sobre los problemas del hábitat social “informal”. Fueron dos los conceptos centrales elaborados por las ciencias sociales para re caracterizar el problema que han forzado la emergencia de este nuevo enfoque oficial, el de multidimensionalidad y el de heterogeneidad de la pobreza.

Estas nociones condujeron, a su vez, a una estrategia de abordaje multisectorial del problema, que en términos conceptuales planteó la necesidad de integrar a través de las políticas sociales los aspectos físicos del hábitat, con las otras cuestiones sociales implicadas en esta nueva concepción de la pobreza, tales como la educación, la salud, el empleo, la participación ciudadana, etcétera.

El presente trabajo pretende poner en el centro del análisis la necesaria interdisciplinaria que esta nueva concepción oficial del problema habitacional demanda a los equipos técnicos que deben operar con estas políticas y la insuficiente formación que al respecto reciben de forma convencional los alumnos en las facultades de arquitectura de nuestra región en virtud de los supuestos subyacentes a esta nueva concepción.

1. El nuevo enfoque oficial sobre el problema del hábitat social “informal”

El extenso debate sobre el problema de la pobreza, dado en los años noventa en América Latina, en torno a las políticas sociales promovidas por las organizaciones económicas supranacionales, para contrarrestar los efectos sociales negativos de las políticas de ajuste estructural de corte neoliberal impuestas en este continente por el llamado “Consenso de Washington”, implicó que la pobreza como problema teórico fuera re significada y como consecuencia de esto, implicó también cambios significativos en los enfoques oficiales de intervención sobre los problemas del hábitat social “informal”.

Es cierto –como ya se ha destacado en otras oportunidades– que este debate se ha centrado más en reconocer en profundidad la complejidad del problema de la pobreza y sus características formales como fenómeno multifacético, que en entender las causas que continúan determinando su persistencia, debido que el mismo estuvo más condicionado, por los nuevos paradigmas de las ciencias sociales (postmodernismo, constructivismo, etcétera) y por el carácter de contención asignado por estas políticas estructurales al problema de la pobreza, que por una búsqueda de su erradicación mediante una mayor redistribución de la producción social.⁵⁹

Sin embargo, dejando de lado estas y otras cuestiones críticas que ya fueron discutidas en otros trabajos⁶⁰, lo que se quiere significar en este apartado, son dos

⁵⁹ Barreto, Miguel; “*El concepto de pobreza y las políticas de desarrollo en América Latina*” En: “Análisis del concepto y formas de medición de la pobreza”; Documento Interno N° 1 (Versión preliminar) Proyecto de Investigación PI 41/04 SGCyT–UNNE, IIDVI–FAU–UNNE”; 2005.

⁶⁰ Tales como las consecuencias que estas políticas sociales han producido en la constitución de un campo social de la pobreza altamente fragmentado y atomizado en la Argentina, en: Barreto, Miguel Ángel; Benítez, María Andrea; Attías, Ana María; “*Política Social, pobreza, identidad y fragmentación*”; En: *Suena la campana de palo. Ensayos de escucha a los pobres*; Buenos Aires; Centros de Estudios Salesianos de Buenos Aires; 2003..., o la contribución que ciertos programas habitacionales han realizado al aislamiento social de los pobres en: Barreto, Miguel; Zavala, José; Giró, Marta; Benítez, Andrea; Fernández, María; 2004; “*Vivienda de interés social y ciudad. Estudio de su relación en las políticas habitacionales del Área Metropolitana del Gran Resistencia a partir de una concepción del espacio urbano público universal*”; Trabajo presentado al II Congreso Nacional de Políticas Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo; septiembre de 2004., o la sectorialidad en el abordaje del problema de la pobreza contenida en la noción de «desarrollo social», en: Barreto, Miguel; “*El concepto de pobreza y las políticas de desarrollo en América Latina*” En:

conceptos centrales que fueron elaborados por las ciencias sociales para re caracterizar el problema de la pobreza con relación a décadas pasadas, que han forzado la emergencia de un nuevo enfoque oficial de intervención en los problemas del hábitat social “informal”: el de multidimensionalidad y el de heterogeneidad de la pobreza.

Estas nuevas nociones dejaron de entender a la pobreza como una situación social determinada únicamente por la carencia de ciertos niveles de ingresos económicos mínimos (LP), para conceptualizarla como un proceso complejo y multifacético en el que además participan en su determinación diferentes dimensiones socio-culturales, tales como la educación, la salud, la marginación física, social y cultural, la vulnerabilidad ambiental, la inseguridad, los derechos políticos, las diferencias de géneros, edades y étnicas, e incluso su forma subjetiva de percepción, etcétera, determinando en las posibilidades de combinación de sus múltiples dimensiones, una gran heterogeneidad en las situaciones de pobreza.

Aunque existan diferentes criterios para definir esta multidimensionalidad y las variables que la determinan⁶¹, esta nueva concepción de la pobreza ha sido plenamente aceptada por los organismos supranacionales de desarrollo y condujo, no sólo, a una diversificación de las políticas sociales, sino también a la formulación de una estrategia de abordaje multisectorial del problema, que en términos conceptuales plantea la necesidad de integrar a través de ellas, los aspectos físicos del hábitat (regularización urbana y mejoramiento de la vivienda, etc.), con las otras cuestiones sociales implicadas en esta nueva concepción de la pobreza, tales como la educación, la salud, el empleo, la seguridad, la integración social y cultural, la participación ciudadana, etc.

Esta nueva concepción, no sólo terminó de descartar las políticas de erradicación de asentamientos informales y el traslado de sus habitantes a conjuntos habitacionales nuevos, y estableció un consenso mayoritario sobre la conveniencia del mejoramiento de los mismos (tíbilmente ensayada en los años 80), sino que además, obligó a las políticas habitacionales oficiales a incorporar a la dimensión urbanística, las dimensiones jurídicas, ambientales, sociales y culturales de la vivienda, confiriendo un necesario carácter multisectorial integrado a las políticas, en el que la regularización urbanística de los asentamientos pasó a ser abordado en conjunto con la regularización jurídica y la inclusión social y cultural de sus habitantes, obligando a las políticas oficiales del hábitat a reconsiderar sus enfoques sectoriales tradicionales (política habitacionales, por un lado, políticas sociales, por el otro).

Un ejemplo de esto fue el surgimiento de los Programas de Mejoramiento Barrial que irrumpieron en América Latina por impulso de los organismos internacionales de crédito (BID) y que fueron formulados como una nueva generación de programas gubernamentales de mejoramiento habitacional y medio ambiente destinados a reducir la pobreza urbana y la exclusión social.⁶² El impulso institucional a este nuevo enfoque que buscó integrar estas dimensiones tuvo un fuerte apoyo conceptual a escala mundial en el Programa de Hábitat formulado por la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, conocida con el nombre de Hábitat II, realizada en Estambul en 1996.

“Análisis del concepto y formas de medición de la pobreza”; Documento Interno N° 1 (Versión preliminar) Proyecto de Investigación PI 41/04 SGCyT-UNNE, IIDVI-FAU-UNNE”; 2005.

⁶¹ Echeverría, Javier; “*La pobreza es multidimensional: un ensayo de clasificación*”; Documento de trabajo 209; 2002. <http://www.pucp.edu.pe/economia/pdf/DDD209.pdf>

⁶² Tales como los programas nacionales, “Habitar-Brasil”, “Chile-Barrio”, “Integración de Asentamientos Irregulares” de Uruguay y “Mejoramiento de Barrios de Argentina”, entre otros, y los programas locales, como “Favela-Bairro” de Río de Janeiro, “Desmarginalización” de Bogotá y “Rosario Hábitat”, entre otros.

Aceptando muchos de los viejos conceptos teóricos desarrollados en el campo académico y experimental de intervención física en asentamientos urbanos informales del tercer mundo,⁶³ y con el agregado de nuevos objetivos acordes a los cambios macro estructurales acontecidos, relacionados con los problemas de inseguridad urbana y gobernabilidad, basados en la recuperación del control del espacio público⁶⁴, estos programas tienen como característica central la búsqueda de relacionar los viejos procesos de regularización física del hábitat, con los nuevos procesos de desarrollo social orientados a sus habitantes, inscribiendo la problemática urbanística en el marco integral de las políticas sociales contra la pobreza. Pueden mencionarse como ejemplo del mismo, tanto las recomendaciones del Programa de Hábitat II como los objetivos de algunos de estos nuevos programas.

1. Extractos de recomendaciones a los gobiernos del Programa de Hábitat II

62. (...) una estrategia de vivienda basada en un criterio de creación de condiciones propicias contribuye sobremanera al desarrollo sostenible de los asentamientos humanos. La ordenación de esos recursos debe estar centrada en la población y debe ser ecológica, social y económicamente racional. Esto sólo podrá ocurrir si las políticas y medidas que se adopten en el sector de la vivienda se integran con otras políticas y medidas que tengan por objeto promover el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente.

65. (...) Uno de los principios fundamentales para formular una política realista en materia de vivienda es su integración con las políticas generales de desarrollo macroeconómico, ambiental y social.

69. A fin de adoptar y aplicar un enfoque multisectorial en la elaboración de políticas, los gobiernos a los niveles apropiados, incluidas las autoridades locales, deben: a) coordinar e integrar las políticas en materia de vivienda y de asentamientos humanos con otras políticas conexas, como las políticas de población y de desarrollo de los recursos humanos, las políticas en materia de medio ambiente, cultura, infraestructura y ordenación territorial, y la planificación urbana y rural, así como las iniciativas privadas y oficiales en materia de empleo; b) tener plenamente en cuenta la necesidad del desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente y los objetivos de una vivienda adecuada para todos, los principios del desarrollo sostenible de los asentamientos humanos y las necesidades básicas en materia de desarrollo humano y salud.

Fuente: Programa de Hábitat, Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, Hábitat II, Estambul, 1996.

2. Objetivos del Programa Mejoramiento de Barrios de Argentina

1. El objetivo general del Programa es contribuir a mejorar la calidad de vida de la población con necesidades básicas insatisfechas y con ingresos familiares ubicados bajo la Línea de Pobreza que enfrentan deficiencias severas de infraestructura de servicios. El Programa, además de financiar las inversiones, promoverá la capacidad de organización y gestión de las comunidades

⁶³ Tales como los de consolidación, progresividad y participación, así como una mayor integralidad en el concepto de vivienda (para el caso de Argentina véase aportes de autores, tales como Oscar Yujnovski. o Víctor Pelli. En: Yujnovsky, Oscar; *“Claves Políticas del Problema Habitacional Argentino 1955/1981”*; Buenos Aires; Grupo Editor Latinoamericano SRL; 1984. Y En: Pelli, Víctor Saúl. 1996 *“El sector popular en la construcción del hábitat”*, trabajo leído en el seminario-debate *“Iberoamérica ante Hábitat II”* – Madrid, España. 2005. *“Transición, apropiación y permanencia en el acceso de la vivienda: El servicio de vivienda de transición”*. En: Proyecto Leonardo, revista electrónica de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Mendoza, ISSN 166-7523, Año 2005, Volumen 2, Número 2, Mayo de 2005.

⁶⁴ Barreto, Miguel; *“El orden urbano actual y la ideología del «espacio público»”*; Trabajo presentado al XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS); organizado por la Universidad Federal Do Rio Grande Do Sul, Porto Alegre; 2005.

beneficiarias en la búsqueda de soluciones tendientes a superar las insuficiencias de su hábitat.

2. Los objetivos específicos son: (i) financiar proyectos integrados de mejoramiento de barrios en Municipios con localidades iguales o mayores a cinco mil (5.000) habitantes, excluyendo la Capital Federal; (ii) financiar la infraestructura social básica como comedores escolares y centros comunitarios para proyectos nuevos y en aquellos barrios ya intervenidos por el Programa pero que carecen de ellos (iii) estimular los procesos de organización social y desarrollo comunitario autosustentable, que asegure la participación activa de estas comunidades en la identificación, priorización, diseño, ejecución, y monitoreo, operación y mantenimiento de las inversiones financiadas por el Programa; y (iv) incentivar e inducir inversiones de las Provincias y Municipios en este tipo de acciones.

Fuente: PROMEBA, Reglamento Operativo, Junio 2004. Ministerio de Planificación Federal, Inversiones y Servicios Públicos. Secretaría de Obras Públicas, Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda.

3. Extracto del Objetivo del Programa Rosario Hábitat

El objetivo del Programa es encauzar los procesos de ocupación informal y mejorar la calidad de vida de la población de asentamientos irregulares en la ciudad de Rosario, promoviendo la integración física y social de dichas áreas informales a la ciudad formal. Esto se logrará mediante mejoras en la infraestructura urbana, la oferta de servicios sociales y la regularización de las propiedades de las poblaciones beneficiarias. El Programa financiará proyectos integrados de mejoramientos de barrios en asentamientos irregulares del municipio de la ciudad de Rosario, combinando inversiones en infraestructura requeridas para su regularización, con el desarrollo social, con vistas a incrementar el capital humano y social de estas comunidades.

El Programa está integrado por los siguientes componentes: Urbanización integrada; Acciones integradas de atención para niños y adolescentes y sus familias; Generación de trabajo e ingresos; Fortalecimiento institucional.

Fuente: Rosario Hábitat. Programa Integral de Recuperación de Asentamientos, Servicio Público de la Vivienda, Ente Autárquico de la Municipalidad de Rosario. <http://www.rosariohabitat.gov.ar/>.

Dejando entre paréntesis –ya que no es el objetivo de este trabajo– el análisis de las diferencias existentes entre estos programas, pero sí teniendo en cuenta los problemas de efectividad en el cumplimiento de la integralidad en la aplicación de algunos de ellos, destacados por evaluaciones ya realizadas en el campo académico⁶⁵ y partiendo del concepto de multisectorialidad de las políticas sociales que esta nueva concepción promueve, lo que el presente trabajo pretende es poner en el centro del análisis la necesaria interdisciplinariedad que esta nueva concepción oficial del problema habitacional demanda a los equipos técnicos que deben operar estas políticas y la insuficiente formación que al respecto reciben convencionalmente y de manera particular los arquitectos en las facultades de arquitectura de nuestra región en virtud de los supuestos subyacentes a esta concepción.

Este trabajo no pretende proponer cambios formales a los currículos de arquitectura, sino, principalmente contribuir a través de pautas conceptuales y líneas de acción de organización institucional, al reconocimiento de la necesidad del

⁶⁵ Fiori, Jorge; Riley, Elisabeth; Ramírez, Ronaldo; “Mejoramiento físico e integración social en Río de Janeiro: El Caso Favela Barrio”. Artículo publicado en “Cuaderno Urbano N° 3: Espacio, Cultura y Sociedad”. FOROURBANO. FAU/UNNE; 2002.

abordaje integral del problema del hábitat social y, fundamentalmente, resaltar que la interdisciplinariedad que demanda este abordaje integral del problema, requiere centralmente de un cambio en la concepción simplificada del problema que promueve la actual formación unidisciplinar de la profesión. Este cambio implicaría por su parte el reconocimiento de la complejidad como estrategia de concepción de la realidad y el reconocimiento del nuevo lugar que las diferentes disciplinas deberían ocupar en el abordaje interdisciplinario del problema definido desde esta perspectiva.

2. El abordaje tradicional del problema del hábitat social en las facultades de arquitectura

Partiendo de las nociones de multidimensionalidad y heterogeneidad de la pobreza, la mayoría de estos nuevos programas se estructuran sobre la base de equipos técnicos multidisciplinarios, en la que deben trabajar conjuntamente arquitectos, economistas, juristas, sociólogos, capacitadores sociales, cuando no también, médicos, educadores, etcétera. En el caso de la Argentina, existen varios programas dentro del gobierno central y gobiernos provinciales y locales, dirigidos a atender diferentes problemas del hábitat social, que ya operan sobre la base de equipos de consultores multidisciplinarios, o al menos que disponen de una estructura formal de organización para una actuación de estas características, tales como los programas nacionales ProMeBa y ProSoFa, o locales como el mencionado Rosario Hábitat, etcétera.

Sin embargo, en la práctica cotidiana, en su implementación sobre el terreno, muchos de ellos aún evidencian dificultades para hacerlo acabadamente, precisamente porque la base de formación técnica de los profesionales que integran los equipos técnicos encargados de su implementación local, ha sido lo que podríamos denominar aquí el enfoque uni-profesional o tradicional y no el enfoque interdisciplinario. El trabajo interdisciplinario tiene como condición necesaria la existencia de equipos de trabajos constituidos por especialistas de diversos orígenes (equipos multidisciplinarios), pero, dicha condición está lejos de ser una condición suficiente, ya que la interdisciplinariedad no emerge espontáneamente juntando a varios especialistas, sino que exige que sea replanteada la forma de concebir los problemas de la realidad, es decir, requiere de una re conceptualización epistemológica en los campos científico y académico.⁶⁶

El enfoque de formación tradicional (muy vigente aún en las universidades), tiene como fundamento de existencia la organización positivista del conocimiento científico originario de la ciencia moderna, basado en lo que ciertos autores han identificado como el «paradigma simplificador»,⁶⁷ el cual a partir de principios como los de disyunción y reducción, ha formulado la descomposición de la realidad en partes aisladas, factibles de ser abordadas de manera independientes de las demás, sin tener en cuenta sus relaciones con la totalidad que las definen y a la que pertenecen, entendiéndolas como una totalidad en sí mismas.

Este abordaje simplificador de la realidad promulgó, a su vez, las formaciones disciplinarias especializadas de manera aisladas entre sí y fue así como se han diferenciado históricamente dentro de las ciencias, las distintas disciplinas científicas y técnicas que han permitido enormes progresos en el conocimiento de muchos aspectos específicos de la realidad, pero que han resultado insuficiente y/o equivocadas para comprender y actuar sobre muchos otros problemas.

⁶⁶ García, Rolando; “*Conceptos básicos para el análisis de sistemas complejos*”; En: problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo; Coordinado por E. Leff; México; Ed. Siglo XXI; 1986.

⁶⁷ Morin, Edgar; “*Introducción al pensamiento complejo*”; Barcelona; Gedisa; 1995.

El enfoque uni-profesional tradicional, basado en el paradigma simplificador de la ciencia positiva, en general, capacita a intervenir sobre la realidad, exclusivamente en la parte que le corresponde dentro de la división del conocimiento que sus supuestos establecen, pero debido a que asume a dicha parte como a una totalidad en sí misma, es proclive a no tener en cuenta los efectos que su intervención puede tener sobre los otros aspectos del problema. Así, muchas veces, una intervención parcial sobre un aspecto de un determinado problema, puede producir efectos contrarios a los esperados sobre la totalidad del mismo.

En el caso específico del hábitat social, esto se ha visto con mucha frecuencia en la práctica de los arquitectos y muy especialmente a nivel del proceso de formación de los mismos, en la forma de abordaje convencional del problema realizado en las facultades de arquitectura, muy proclive a actuar sectorialmente sólo sobre los problemas físicos del hábitat y aportando poco a resolver el problema de la pobreza en la que viven sus habitantes, e incluso, en muchos casos, contribuyendo a empeorar la situación original de los mismos con las soluciones implementadas, por no tener en cuenta las dimensiones sociales y culturales implicadas en el problema.

Es pertinente señalar que este enfoque recientemente incluso se han vuelto a instalar con mucha fuerza en algunos programas habitacionales nacionales de la Argentina, como el caso del «Mejor Vivir», orientados a solucionar principalmente los problemas físicos del hábitat, ya sea vía erradicación o consolidación de los sectores sociales afectados por carencia habitacional, sin abordar de manera estructural los problemas sociales y económicos relacionados con las situaciones de pobreza de sus habitantes.

Es cierto que la concepción integral del problema del hábitat social y la necesidad de su abordaje multidisciplinario no es nuevo para quienes trabajan desde hace mucho tiempo en la investigación de los problemas del hábitat social informal en los ámbitos académicos, tratando de formular soluciones alternativas al problema. Muchos de ellos han reconocido hace tiempo la necesidad de dialogar con los contenidos de otras disciplinas sociales, sin embargo, la solidez del paradigma simplificador sigue siendo muy fuerte también en este campo y en la práctica los equipos de trabajos multidisciplinarios rara vez alcanzan a actuar verdaderamente de forma interdisciplinaria, poniéndose a la altura que las concepciones actuales del problema lo demanda.

Arquitectura no sólo es una carrera universitaria que no termina de aceptar plenamente como propios los problemas del hábitat social y en particular los de la urbanización informal –que curiosamente son ampliamente reconocidos como competencia legal de los arquitectos– tratándolos en muchos casos de manera despectiva o como un tema ajeno a la profesión, sino que además, cuando la aborda convencionalmente dentro de la carrera, tiene una fuerte tendencia a realizarla desde un enfoque sectorial, muy distante de la demanda que plantean las nuevas concepciones de abordaje del hábitat social.⁶⁸

3. Los enfoques oficiales y la necesidad de un nuevo abordaje académico del problema desde la complejidad.

Los nuevos enfoques oficiales de abordaje del hábitat social (y muchos problemas similares) demandan, por el contrario, asumir que los fenómenos del mundo exterior y sus problemas, deben ser concebidos de una manera diferente a los del enfoque sectorial y aislado tradicional, éste enfoque es el de la complejidad. La complejidad es una concepción científica recién consolidada en las últimas décadas en el campo

⁶⁸Cabe mencionar que existen muchos otros problemas abordados comúnmente por los arquitectos que requieren un enfoque y una concepción epistemológica similar, tales como los de la gestión y la planificación urbana, etcétera.

científico.⁶⁹ La complejidad no sólo es la base sobre la que se organiza lo que se denomina comúnmente realidad, sino que debe ser la base sobre la que se debe construir el conocimiento científico que permita conocer esta realidad. De acuerdo con Morin: la complejidad es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituye nuestro mundo fenoménico”, [...] “si tenemos sentido de la complejidad tenemos sentido del carácter multidimensional de toda la realidad” [...] “La conciencia de multidimensionalidad nos lleva a la idea de que toda visión unidimensionalidad, toda visión especializada, parcial, es pobre”.⁷⁰

Sin embargo, reconocer la complejidad, es decir, las múltiples dimensiones que componen los fenómenos externos y la múltiples relaciones causales que los definen, no invalidan las operaciones intelectuales de delimitar problemas particulares como porciones acotadas de la realidad, tales como puede ser el problema del hábitat social, ni tampoco implica la supresión de las disciplinas y de sus estudios sectoriales, sino, una toma de conciencia de la complementariedad e integración que deben realizar las mismas, en el abordaje integrado de las múltiples dimensiones que definen a estos problemas y sus relaciones. En términos operativos, el abordaje de la multidimensionalidad de los problemas de la realidad, se debe traducir en la integración de estudios sectoriales sobre la mayor cantidad de las dimensiones reconocidas que componen el problema definido y esta integración debe realizarse a través de la interdisciplinariedad. En este concepto radica la clave del abordaje integrado de problemas como los del hábitat social.

Pero, la interdisciplina no se consigue solo uniendo los contenidos de varias disciplinas bajo una misma formación, o tratando de eliminar las fronteras entre las mismas, ni tampoco juntando diferentes profesionales especializados para estudiar un problema. Todas estas operaciones pueden estar implicadas en la interdisciplina, pero ella, tiene como base principalmente un factor epistemológico, el reconocimiento de las interrelaciones y múltiples dimensiones (complejidad) que definen los problemas de la realidad. Esta forma de concebir el objeto de estudio es la que posibilita la integración. Por lo tanto, la interdisciplina solo puede concretarse a partir de la definición compartida de un determinado objeto de estudio. Desde esta perspectiva, Rolando García plantea como imprescindible para lograr la interdisciplinariedad, la definición de un marco conceptual o marco epistémico que defina el objeto de estudio y todas las dimensiones del mismo a ser abordadas por los estudios sectoriales de manera integrada.^{71 72 73}

4. El abordaje interdisciplinario del problema del hábitat social en las facultades de arquitectura

⁶⁹ Aunque, por supuesto, sus fundamentos reconocen bases epistemológicas muy anteriores y descubrimientos científicos que desde principio del siglo XX vienen cuestionando la concepción positivista de los problemas científicos. En: García, R.; Op. Cit.; 1986.

⁷⁰ Morin propone en contraposición a los principios de disyunción y reducción sobre los que la ciencia positiva moderna construyó la división y especialización del conocimiento moderno, tres principios sobre los cuales debería apoyarse la construcción un nuevo paradigma de la complejidad: 1) El Dialógico, que considera que orden y desorden son términos antagónicos, pero que colaboran y producen organización. Este principio permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos a la vez complementarios y antagónicos; 2) La Recursividad organizacional, porque un proceso recursivo es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismos tiempo, causas y productores de aquello que los produce (Proceso del remolino); y 3) El Hologramático, dado que en un holograma físico, el menor punto de la imagen del holograma contiene la casi totalidad de la información del objeto representado. No solamente la parte está en el todo, sino que el todo está en la parte. En: Morin, Edgar; “*Introducción al pensamiento complejo*”; Barcelona; Gedisa; 1995.

⁷¹ García, Rolando; “*Conceptos básicos para el análisis de sistemas complejos*”; En: problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo; Coordinado por E. Leff; México; Ed. Siglo XXI; 1986.

⁷² García, Rolando; “*La Investigación Interdisciplinaria De Sistemas Complejos*”; En: Serie Materiales 1/91; México – Buenos Aires; Centro de Estudios Avanzados. UBA; 1991.

⁷³ García, Rolando; “*El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a las teorías de sistemas complejos*”; Barcelona; Gedisa; 2000.

Partiendo del reconocimiento de la complejidad de los problemas de los fenómenos externos y la necesidad de la interdisciplinariedad para abordarlos, es indudable que en las facultades de arquitectura de nuestra región, el abordaje del problema del hábitat social (como tantos otros) requiere ser revisado en sus contenidos y formas operativas dentro los procesos de formación curricular convencionales, no solamente para adecuarse a los enfoques integrales que algunas políticas oficiales actuales están demandando, sino para formar adecuadamente a los futuros profesionales que deberán operar estas políticas y aplicar los nuevos enfoques del problema.

Esta adecuación curricular debe contemplar al menos dos vías de acción, una a nivel de los contenidos, para que la concepción epistemológica que subyace a este enfoque del problema pueda ser plenamente incorporada y la otra, a nivel operativo, para poder poner en práctica abordajes interdisciplinarios de esta naturaleza, tanto sobre los problemas del hábitat social, como muchos otros que requieren un abordaje similar.

a) A nivel de los contenidos, las cátedras que abordan la cuestión del hábitat social entre sus temas de trabajos, deben tratar de avanzar hacia una mayor convergencia en la incorporación coordinada de este nuevo enfoque y su concepción epistemológica, para tratar de definir conjuntamente un abordaje común sobre el problema.

Lo ideal sería que esta concepción epistemológica pueda ser incorporada por los alumnos en los niveles curriculares iniciales, para que ellos aprendan desde el inicio de su proceso de formación a familiarizarse con la misma y puedan luego aplicarlo cotidianamente en el transcurso de su carrera. El hecho que los alumnos incorporen esta concepción a nivel general y de manera transversal en su proceso de formación, evitará que la formación sectorial y especializada convencional termine contrarrestando los intentos aislados que se puedan poner en práctica desde algunas cátedras en particular. Pero, para poder practicarse esto último, es necesario que se realicen reformas curriculares más profundas, que muchas facultades de arquitectura no están por ahora en condiciones de realizarlas, o peor aún, que actúan para impedir que esto pueda implementarse.

En el caso específico de la Facultad de Arquitectura de la UNNE, durante varios años en la cátedra de sociología urbana, hemos tratado de trabajar pedagógicamente para que los alumnos realicen una aproximación integral de los problemas urbanos y muy especialmente del hábitat social informal, tanto teórica como prácticamente a través trabajos de campo⁷⁴, sin embargo, esta experiencia no siempre ha sido reconocida como tal y en muchos casos, ha sido vista con desconfianza por quienes practican el paradigma convencional de formación, fuertemente predominante en el currículo de formación actual. Al grado que, esta asignatura fue duramente cuestionada y recortada en el proceso de reforma curricular recientemente finalizado en esta facultad. Quedando en la actualidad dentro de ella, muy poco espacio para el tratamiento de esta temática en particular, aunque los alumnos aún reciben instrucción teórica sobre esta concepción epistemológica, que al no ponerlas en práctica, resultan pedagógicamente poco eficientes.

Sin embargo, lo deseable y posible es que estas cátedras, junto con otras que también abordan este problema, entre ellas, la pionera de todas en esta facultad, Gestión y desarrollo de la vivienda popular, del arquitecto Víctor Pelli⁷⁵, puedan

⁷⁴ Barreto, Miguel Ángel; Benítez, María Andrea; *“Análisis de una experiencia pedagógica para el mejoramiento del hábitat social”*; En Actas del VIII Encuentro de la Red Universitaria de Cátedras de Vivienda (ULACAV), realizado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República; Montevideo, Uruguay; entre el 10 y 12 de octubre; 2002.

⁷⁵ Pelli, Víctor Saúl; *“El sector popular en la construcción del hábitat”*; 1996. Trabajo leído en el seminario-debate “Iberoamérica ante Hábitat II” – Madrid, España; 2005. “Transición, Apropiación Y Permanencia en el Acceso de la Vivienda: El Servicio de Vivienda de Transición”. En: Proyecto Leonardo, revista electrónica de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Mendoza, Año 2005, Volumen 2, Número 2, mayo de 2005. ISSN 166-7523

avanzar más en esta convergencia, para que el problema del hábitat social tenga un abordaje de estas características más estructural dentro del currículo de formación.

En la actualidad (últimos tres años) esta experiencia ha podido ser trasladada y llevarse adelante junto a otros profesores en una de las cátedras de Taller del último año de la carrera (Arquitectura V “B”), en carácter de profesores invitados, en el marco de una experiencia de convergencia docente que busca superar las limitaciones curriculares actuales⁷⁶, mediante afinidad con la docente titular de esta cátedra, la arquitecta Susana Matta,⁷⁷ donde se están obteniendo resultados muy satisfactorios en este sentido, teniendo en cuenta el enfoque que adquieren los productos finales de algunas de las tesis realizadas por los alumnos de esta cátedra, tanto sobre la temática del hábitat social, como la gestión urbana y territorial en general.

b) a nivel operativo, en cambio, aún es muy poco lo realizado hasta ahora, tanto en otras facultades de arquitectura de la región –al menos de las que se conoce–, como en nuestra propia experiencia en la UNNE, con relación a la puesta en práctica de abordajes interdisciplinarios de esta naturaleza, tanto sobre los problemas del hábitat social, como muchos otros que requieren igual abordaje. La concepción profesional unidisciplinaria de nuestras universidades es muy fuerte y sus estructuras muy rígidas para permitir que puedan conformarse con mayor naturalidad equipos interdisciplinarios, que puedan realizar una práctica de investigación y docencia de estas características, en la que sus integrantes puedan interactuar de manera horizontal y complementaria a partir de un marco epistémico común,⁷⁸ y a partir de los cuales, los alumnos puedan recibir adiestramientos prácticos sobre trabajos de esta naturaleza como parte de un proceso de formación que le ayude a reconocer el lugar que ocupan dentro de un diálogo interdisciplinario.

Esta es una tarea aún pendiente para quienes abogamos que el problema del hábitat social y muchos otros, sean abordados integralmente en las prácticas docentes y de investigación, único reaseguro que las políticas futuras puedan ser operativizadas más efectivamente el día de mañana.

⁷⁶ Barreto y otros; “*Convergencia de tres cátedras en la enseñanza de la gestión del hábitat*”. Autores: Pelli, Víctor; Matta, Susana; Barreto, Miguel Ángel; Giró, Marta; Benítez, María Andrea; Franco, Rafael; Arq. Pelli, María B; Virilli, Juan Carlos. Presentadores: Pelli, Víctor; Barreto, Miguel Ángel; Giró, Marta. Trabajo presentado en el IX Encuentro de la Red Universitaria de Cátedras de Vivienda (ULACAV), realizado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Asunción, Campus San Lorenzo, Paraguay, entre el 27 al 30 de agosto de 2003.

⁷⁷ Las otras profesoras invitadas son las arquitectas y magíster Marta Giró y Andrea Benítez.

⁷⁸ Vale recordar que en la actualidad existe dentro la política científica del gobierno central argentino la voluntad de propiciar una organización científica menos disciplinaria que tienda a abordar la realidad por “problemas” mediante la constitución de redes temáticas territoriales de carácter interdisciplinaria.

Bibliografía

- Barreto, Miguel; “*El concepto de pobreza y las políticas de desarrollo en América Latina*” En: “Análisis del concepto y formas de medición de la pobreza”; Documento Interno N° 1 (Versión preliminar) Proyecto de Investigación PI 41/04 SGCyT-UNNE, IIDVI-FAU-UNNE”; 2005.
- Barreto, Miguel; “*El orden urbano actual y la ideología del «espacio público»*”; Trabajo presentado al XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), organizado por la Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul, Porto Alegre, 23 de 2005.
- Barreto, Miguel; Zavala, José; Giró, Marta; Benítez, Andrea; Fernández, María; 2004; “Vivienda de interés social y ciudad. Estudio de su relación en las políticas habitacionales del Área Metropolitana del Gran Resistencia a partir de una concepción del espacio urbano público universal”; Trabajo presentado al II Congreso Nacional de Políticas Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo; septiembre de 2004.
- Barreto, Miguel Ángel; Benítez, María Andrea; Attías, Ana María; “*Política Social, pobreza, identidad y fragmentación*”; En: *Suena la campana de palo. Ensayos de escucha a los pobres*; Buenos Aires; Centros de Estudios Salesianos de Buenos Aires; 2003.
- Barreto, Miguel Ángel; Benítez, María Andrea; “*Análisis de una experiencia pedagógica para el mejoramiento del hábitat social*”; En Actas del VIII Encuentro de la Red Universitaria de Cátedras de Vivienda (ULACAV), realizado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República; Montevideo, Uruguay; entre el 10 y 12 de octubre; 2002.
- Barreto y otros; “*Convergencia de tres cátedras en la enseñanza de la gestión del hábitat*”. Autores: Pelli, Víctor; Matta, Susana; Barreto, Miguel Ángel; Giró, Marta; Benítez, María Andrea; Franco, Rafael; Arq. Pelli, María B; Virilli, Juan Carlos. Presentadores: Pelli, Víctor; Barreto, Miguel Ángel; Giró, Marta. Trabajo presentado en el IX Encuentro de la Red Universitaria de Cátedras de Vivienda (ULACAV), realizado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Asunción, Campus San Lorenzo, Paraguay, entre el 27 al 30 de agosto de 2003.
- Echeverría, Javier; “*La pobreza es multidimensional: un ensayo de clasificación*”; Documento de trabajo 209; 2002; <http://www.pucp.edu.pe/economia/pdf/DDD209.pdf>.
- Fiori, Jorge; Riley, Elisabeth; Ramírez, Ronaldo; “*Mejoramiento físico e integración social en Rio de Janeiro: El Caso Favela Barrio*”. Artículo publicado en “Cuaderno Urbano N° 3: Espacio, Cultura y Sociedad”. FOROURBANO. FAU/UNNE; 2002.
- García, Rolando; “*Conceptos básicos para el análisis de sistemas complejos*”; En: *problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*; Coordinado por E. Leff; México; Ed. Siglo XXI; 1986.
- García, Rolando; “*El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a las teorías de sistemas complejos*”; Barcelona; Gedisa; 2000.
- García, Rolando; “*La Investigación Interdisciplinaria De Sistemas Complejos*”; En: *Serie Materiales 1/91*; México – Buenos Aires; Centro de Estudios Avanzados. UBA; 1991.
- Larangeira, Adriana (coord.); “*Estudo de Avaliação da Experiência Brasileira sobre Urbanização de Favelas e Regularização Fundiária*”, Relatório Final; Rio de Janeiro: IBAM/Cites Alliance. 3 vol.; 2002.
- Morin, Edgar; “*Introducción al pensamiento complejo*”; Barcelona; Gedisa; 1995.
- Pelli, Víctor Saúl. 1996 “El sector popular en la construcción del hábitat”, trabajo leído en el seminario-debate “Iberoamérica ante Hábitat II” – Madrid, España. 2005. “Transición, apropiación y permanencia en el acceso de la vivienda: El servicio de vivienda de transición”. En: Proyecto Leonardo, revista electrónica de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Mendoza, ISSN 166-7523, Año 2005, Volumen 2, Número 2, Mayo de 2005.
- Yujnovsky, Oscar; “*Claves Políticas del Problema Habitacional Argentino 1955/1981*”; Buenos Aires; Grupo Editor Latinoamericano SRL; 1984.